

LA FRASE NOMINAL COMPUESTA COORDINADA POR *TANTO... COMO* Y *CON*. PROBLEMAS DE CONCORDANCIA

MARÍA ÁNGELES SOLER ARECHALDE

Centro de Lingüística Hispánica Juan M. Lope Blanch, IIFL

PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA

Se suele llamar frase nominal compuesta a la constituida por dos o más elementos —sustantivos, pronombres o frases nominales— ligados entre sí por yuxtaposición o coordinación.

Este tipo de construcciones plantea interesantes problemas para la concordancia, tanto de número como de género y persona, ya que el elemento concordante tiene que ajustarse a un controlador compuesto por dos o más cabezas; así, por ejemplo, un adjetivo deberá modificar a dos o más sustantivos, un verbo tendrá como sujeto dos o más nominales, o un pronombre remitirá a varios referentes. Tal situación trae consigo dificultades en la elección de las asignaciones morfológicas (de género, número y/o persona) que deben recibir los elementos concordantes, dificultades que se agudizan en ciertas configuraciones, como aquéllas en que la frase nominal liga varios sustantivos singulares o de diferente género, o incluye varios nominales referidos a diferentes personas gramaticales, o bien presenta una combinación de algunas de las anteriores.

Cuando todos los elementos son singulares, las dificultades surgen debido a que, si bien el conjunto puede considerarse un plural sintáctico, y semánticamente equivale a una frase plural, desde el punto de vista de la morfología sólo presenta marcas de singular. En consecuencia, podremos encontrar alternancias, y en unos casos la concordancia se dará en plural y en otros en singular.

Las causas que provocan la alternancia en estos casos son diversas. Están relacionadas con factores como a) el tipo de nexos, b) las características semánticas del controlador y del elemento concordante, c) el nivel de estructuración sintáctica, o sea, el dominio en que se da la relación de concordancia (al interior de la fra-

se, en la oración o fuera de ella), d) la distancia sintáctica, esto es, la relación sintáctica existente entre el controlador y el elemento concordante y e) el orden o posición de los elementos.

Hemos revisado estos factores en un corpus constituido a partir de seis muestras de habla culta hispanoamericana, representativas de las ciudades de Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Madrid, México y Santiago de Chile¹. Es preciso aclarar que nuestro enfoque no es de carácter dialectal. Basada en los resultados de un estudio amplio sobre la concordancia², donde no se detectaron mayores diferencias entre las hablas de estas mismas ciudades (a partir de abundantes ejemplos en muchos de los aspectos analizados), he optado por no separarlas aquí, tomando como un todo los pocos ejemplos para los dos casos que analizo. Evidentemente, lo que aquí presento como tendencia requiere de comprobación a partir de un corpus más amplio, donde pueda quedar corroborada su validez. A continuación presento algunos de los resultados obtenidos.

EL TIPO DE NEXO

Hemos encontrado que el factor más influyente para la alternancia es el *tipo de nexo*, ya que es el que nos proporciona una mayor diferenciación de comportamiento en el corpus. Por una parte, hemos detectado nexos característicos de este tipo de frases (*y*, *o*, *ni*); y por la otra, ciertas construcciones —objeto de análisis en este artículo— constituidas por la locución *tanto... como*, o por la preposición *con* en función comitativa³ que, en determinados contextos, funcionan como nexos copulativos y, en cuanto tales, forman una frase nominal compuesta, como en los siguientes ejemplos⁴ MA=Madrid, ME=México y SA=Santiago de Chile; el número a continuación, al número de informante dentro de cada muestra y los números después de la coma a la página o páginas en que aparecen en la muestra publicada:

¹ Las muestras pertenecen al "Proyecto de estudio coordinado de la norma lingüística culta de las principales ciudades de Iberoamérica y de la Península Ibérica". Reflejan el habla de informantes de ambos sexos, de tres diferentes grupos de edad (25 a 35 años, 36 a 55 años y 56 años en adelante) y en varios estilos, obtenidos por diferentes tipos de grabación: diálogo dirigido, diálogo libre, grabación secreta y conferencias, clases, etc.

² Véase Soler Arechalde, 2001: 30-32.

³ Encontramos asimismo otros elementos que funcionan de manera similar, como *lo mismo que*, *así como*, etc., pero no los consideraremos aquí debido a que contamos con ejemplos únicos para cada uno.

⁴ Los datos entre paréntesis, al final de los ejemplos, corresponden a la ciudad: BA=Buenos Aires, BO=Bogotá, CA=Caracas,

LA FRASE NOMINAL TANTO... COMO Y CON

1. son los días que *tanto* el padre *como* la madre están en casa (ME19a,270).
2. María Rosa Z. [...] *Junto con* T. son los dos grandes capos que hay (BA31,436).
3. el veintidós de mayo de mil novecientos veintidós, *celebramos* la boda *con mi mujer*, en la iglesia de San Sebastián (MA14,231).

En el cuadro I, podemos observar que son precisamente las frases enlazadas por los nexos *y*, *con* y *tanto... como* las que muestran una mayor frecuencia de concordancia plural (40% o más). Llama la atención, sin embargo, el hecho de que aunque “canónicamente” (y como se observa en los ejemplos 1, 2 y 3) la concordancia con una frase nominal compuesta debería darse en plural, podemos encontrar, con mayor frecuencia de la esperada, casos de concordancia en singular. Únicamente las construcciones con *tanto... como* rebasan el 50% de plural:

Cuadro I

COMPORTAMIENTO POR TIPO DE TEXTO			
NEXO	SINGULAR	PLURAL	TOTAL
<i>tanto...como</i>	4 - 36%	7 - 64%	11 casos
<i>con</i>	25 - 58%	18 - 42%	43
<i>y</i>	110 - 60%	73 - 40%	183
<i>o</i>	49 - 75%	16 - 25%	65
<i>ni</i>	8 - 80%	2 - 20%	10
TOTAL	196	116	312

Las diferencias entre los distintos nexos —reflejadas en el cuadro— residen en el valor semántico de estos; tal valor influye en la forma de constitución e interpretación de la frase y por ende en la configuración que tomará la concordancia: cuanta más integración propicia un nexo (valor conjuntivo) mayor será la tendencia a la interpretación plural; por el contrario, si la integración es menor (valor disyuntivo), la tendencia será a la interpretación singular.

Tanto... como y *con* tienen un valor conjuntivo fuerte que favorece la integración de las partes⁵, de ahí el comportamiento de las

⁵ Gili Gaya comenta que la preposición *con* en uso comitativo, equivale en muchos casos a *y* (1969: 267); Alarcos Llorach habla también del uso equivalente a *y* (copulativo) de *con* y *tanto como* (1994). Blinkenberg señala, para el francés, que las locuciones conjuntivas *comme*, *ainsi que*, *avec*, son equivalentes en cierta medida a *et*; los grupos que forman constituyen una suma y por lo tanto su sentido plural se resuelve en concordancia plural (1950: 33-34).

cifras en el cuadro. Así, en las frases formadas con *tanto... como* se vuelve evidente la presencia de varios elementos: *tanto* marca la constitución de un grupo, anticipa que no sólo hay un nominal —el introducido por él— sino que a continuación aparecerá, por lo menos, uno más, pospuesto a *como*⁶, lo que traerá como consecuencia lógica la pluralidad⁷:

4. *tanto Cartagena como Panamá fueron amenazados* con la presencia de buques de guerra en cada caso (BO47,657).

En cuanto a las frases ligadas por *con* en su valor comitativo, encontramos también que subyace la idea de más de uno, de un 'co-agente' del sujeto expresado por el complemento de compañía⁸, como en:

5. *El secretario [...] y en directo enlace con el decano elaboran* el presupuesto tanto económico como administrativo (BO21b,284).

Estas tendencias, sin embargo, no son contundentes. El tipo de nexos apunta a una solución que se verá matizada, afianzada o modificada por influencia de otros factores que trataremos a continuación.

CARACTERÍSTICAS SEMÁNTICAS DE LOS NOMINALES

Otro factor también muy influyente en la determinación de la concordancia de número es el relacionado con el nivel de individuación de los elementos constitutivos de la frase nominal compuesta, nivel asociado con ciertas características semánticas de éstos, tales como la animacidad, la definición o la agentividad. La tradicional división entre nombres de 'persona' y de 'cosa' o entre 'animados' e 'inanimados' apunta en esta dirección. Los nombres de persona —y también los de animados, en general— nombran a seres concretos, individuados, capaces de realizar acciones independientes; en suma, reúnen los rasgos requeridos para constituir un sujeto prototípico: agente, humano, definido, etc. La integración de dos o más nominales con estas características en una

⁶ G. Fält señala que tal construcción, empleada de esta forma "pierde en gran parte el valor comparativo que la caracteriza en frases del tipo *trabaja tanto como yo* y se convierte en un medio de coordinar dos sujetos" (1972: 61).

⁷ Agradezco a Cecilia Rojas la discusión y comentarios respecto a este punto, que me resultaron esclarecedores.

⁸ Véase Martínez, 1999: 2761.

frase compuesta difícilmente se podrá interpretar como una entidad única y por lo tanto la tendencia será a la concordancia plural, como se observa en los ejemplos 1, 2, 3 y 5.

En contraparte, los nombres de cosa, esto es, los inanimados, sobre todo los referidos a entidades abstractas, están menos individuados, no suelen concebirse como realizadores de acciones independientes, se pueden interpretar como partes de un todo o de un proceso y no constituyen un sujeto prototípico. La frase que reúne dos o más nominales de este tipo tiende a funcionar unitariamente e incluso puede ser sustituida por un elemento neutro como *eso* o *esto*; aquí, la concordancia será predominantemente singular, como en:

6. perfectamente se *ve* allí *correlacionada un área con otra* (CA30,576).

Los nombres de instituciones y lugares geográficos ocupan un lugar intermedio; en ocasiones, se aproximan al primer grupo —el de los referidos a humanos y animados— pues muestran un cierto grado de personificación al apuntar a colectividades compuestas por seres humanos que realizan acciones independientes, como en el ejemplo 4. En otros casos, están más cercanos al grupo de los inanimados, pues hacen referencia a lugares determinados y a los objetos que forman parte de ellos⁹.

En el cuadro II presentamos la distribución de los casos referentes a *tanto... como* según los tipos de nominal que enlaza. Los ejemplos son pocos, pero marcan una tendencia al plural que, ya lo hemos mencionado, predomina con este nexo.

Cuadro II

<i>TANTO... COMO</i>			
	SINGULAR	PLURAL	TOTAL
humano	2 - 33%	4 - 67%	6
institución	0	1 - 100%	1
inanimado	2 - 50%	2 - 50%	4
TOTAL	4	7	11

⁹ No tengo ejemplos con estos nexos, pero sí con *y*: “y es ahí donde *funciona* también *un jardín de infantes y una guardería* (BA3b,57)”

Los que Fält proporciona no me sirven, porque refieren a las partes del todo: el parque X con sus fuentes, sus flores, etcétera (1972: 68-69).

Se puede observar una tendencia mayor a concordar en plural con humanos —4 casos de 6— como en el ejemplo 1, y en el 7, que anotamos a continuación:

7. Y la edad que *tenemos tanto mi mujer como yo*, no *nos* permite *desplazarnos* (MA14,232).

Con inanimados esta tendencia se reduce y aumenta la tendencia a singular —2 de 4— como en:

8. *Tanto la Poética de Aristóteles como esta Arte poética de Horacio ... era [sic] todo un compendio de teoría literaria* (BA20,299).

También registramos un ejemplo con instituciones, en plural (véase el número 4).

En el cuadro III, para el nexos *con* encontramos un predominio absoluto de elementos referidos a humanos, 39 frente a dos de institución y dos inanimados:

Cuadro III

CON			
	SINGULAR	PLURAL	TOTAL
humano	21 - 54%	18 - 46%	39
institución	2	0	2
inanimado	2 - 100%	0	2
TOTAL	25	18	43

Los dos casos de institución, al igual que los dos de inanimados concuerdan en singular, como puede verse en los ejemplos 9 y 10:

9. De allí que *el Gobierno Nacional, conjuntamente con las directivas de los dos partidos tradicionales* que conforman la coalición de gobierno, *hubiera eh... llamado a sesiones extraordinarias* (BO48,664).
10. decía que *la menta con el aceite le producía* como ají y no *lo* toleraba (SA22,375).

Aunque con elementos humanos se presentan índices altos de concordancia en plural (46%), como en los ejemplos 2, 3 y 5, encontramos más casos de singular (54%); esta situación se explica, en su mayoría, por cuestiones de posición: si el elemento

concordante aparece intercalado en la frase nominal, rompe la idea de conjunto y se vuelve casi imposible la marca plural, como se puede ver en:

11. Y luego *él se casó con la tía María* (ME14a,183).

CARACTERÍSTICAS SEMÁNTICAS DEL ELEMENTO CONCORDANTE

En los contextos donde la frase nominal compuesta funciona como sujeto, el tipo de verbo que concuerda con ella también es un factor influyente.

Si el verbo expresa una acción conjunta (como *conversar*, *abrazarse*, *casarse*, etc., la tendencia fuerte es al plural:

12. incluso *con Carlos* en alguna oportunidad *hemos conversado* de esto (SA30,507).

El tipo de proceso expresado por rasos semánticos inherentes al lexema verbal es relevante. El proceso puede ser de dos tipos: imperfectivo o perfectivo. La diferencia reside en que el imperfectivo describe la extensión en el tiempo de una situación estable, mientras que el perfectivo describe una situación que cambia en el tiempo. Ausencia o presencia de cambio es el factor relevante en estas definiciones¹⁰. Si el lexema verbal expresa un proceso perfectivo —correspondiente a acciones, logros o realizaciones— tendremos tendencia a concordar en plural, mientras que si el verbo expresa un proceso imperfectivo —referido a estados— se favorecerá la concordancia singular.

Si consideramos conjuntamente tipo de nominal con tipo de verbo encontramos que la concordancia plural predomina en verbos que expresan un proceso perfectivo (acción, logro o realización) combinados con nominales muy individuados (humanos), que suelen ser sujetos prototípicos con función de agente, como en:

13. *tanto... mi socio como yo, trabajamos* afuera por lo menos la mitad de las horas del día (BA22b,83).

Por el contrario, la concordancia singular se observa más frecuentemente en el caso de nominales poco individuados (sobre todo los inanimados abstractos), que no constituyen sujetos pro-

¹⁰ Para más información sobre procesos perfectivos e imperfectivos véase R. Langacker, 1990: 59-100.

totípicos, combinados con verbos estativos (que expresan procesos imperfectivos), como en el ejemplo 14 (antes 8):

14. *Tanto la Poética de Aristóteles como esta Arte poética de Horacio ... era [sic] todo un compendio de teoría literaria (BA20,299).*

Sin embargo, debemos aclarar que de estos dos factores, el más importante es la individuación, pues encontramos también casos de concordancia plural con nominales individuados aunque el verbo concordante exprese un proceso imperfectivo, como en el ejemplo:

15. *tanto mi hermana como mis sobrinas y mi hija estaban ya tan acostumbradas a esas visitas (ME10,127).*

EL NIVEL DE ESTRUCTURACIÓN SINTÁCTICA

La concordancia puede presentarse en diferentes niveles de organización sintáctica: al interior de la frase, o sea, en el dominio de la frase nominal, en el dominio oracional y en el extraoracional. En el primero, la concordancia predominante es en singular, debido al alto grado de cohesión existente entre los elementos en este nivel: cada nominal de la frase controla a su(s) elemento(s) concordante(s).

En los otros dos niveles, lo esperable sería que la concordancia se diera en plural, atendiendo al valor semántico de la frase y porque así lo estipulan las reglas gramaticales. Tal parece ser el caso en el dominio extraoracional; pero para el dominio oracional, lo que se encuentra en el uso es una gran variación condicionada por el tipo de nexos y por las características semánticas de los nominales, factores que ya hemos revisado; y también por la distancia sintáctica entre controlador y elemento concordante, sobre la que hablaremos en lo que sigue.

LA DISTANCIA SINTÁCTICA

En el estudio amplio sobre la concordancia de número al que nos hemos referido en la nota 2, encontramos que las funciones desempeñadas por los elementos concordantes en los distintos niveles de organización sintáctica también son importantes. Podemos establecer diferentes grados de posibilidad de concordancia singular o plural propiciados por la relación sintáctica existente en-

tre el elemento concordante y el controlador dentro de un determinado dominio, cuyo resultado es una jerarquía que se puede representar de la siguiente forma:

Modificador>Oración relativa>Predicado nominal>Predicado verbal>
Pronombre objeto>Pronombre oblicuo>Pronombre sujeto

donde, al avanzar de izquierda a derecha, aumenta la distancia y decrece la fuerza de la concordancia sintáctica y al mismo tiempo se van incrementando las posibilidades de la concordancia semántica. Así, los polos de la escala propuesta son:

modificador = concordancia en singular
pronombre sujeto = concordancia en plural

En el cuadro IV puede observarse el funcionamiento de la jerarquía al aplicarla a nuestros datos. Para los dos nexos (*tanto... como* y *con*), la concordancia en singular va disminuyendo conforme se avanza hacia la derecha, al mismo tiempo que va aumentando gradualmente la concordancia plural:

Cuadro IV

FUNCIÓN SINTÁCTICA DE LOS ELEMENTOS CONCORDANTES							
NEXO	MOD	OR	PN	PV	PRONOB	PRONOB L	PRONS
<i>tanto como</i>							
singular	10-100%	1-100%	2- 29%	2-25%	0	0	0
plural	0	0	5- 71%	6-75%	1-100%	0	0
<i>con</i>							
singular	34-100%	1-100%	5- 63%	19-56%	2- 50%	0	0
plural	0	0	3- 37%	15-44%	2- 50%	0	0

El cuadro se lee de la siguiente forma. Para el nexo *tanto... como*, por ejemplo, tenemos concordancia en singular en un 100% cuando el elemento concordante es un modificador; 100% también, si es el núcleo de una oración de relativo; con núcleo de predicado nominal, 29% de singular y 71% de plural; con núcleo de predicado verbal, 25% singular y 75% plural; 100% de concordancia plural con pronombre objeto; y con pronombre oblicuo y pronombre sujeto, no registramos ningún caso.

Presentaremos un ejemplo que resume lo que hasta aquí hemos dicho:

16. *Tanto la Poética de Aristóteles como esta Arte poética de Horacio... era* todo un compendio de teoría literaria, muchos de cuyos principios mantiene [*sic*] su vigencia hasta ahora. Y además de eso *son* un documento —vivo— del concepto del teatro en aquella época; *reflejan* los gustos del momento y, tal vez, lo más importante sea la gran influencia que *ejercieron* sobre el arte (BA20,299).

En este ejemplo, la frase está ligada por el nexo *tanto...como*. Los modificadores son singulares (*la Poética, esta Arte*). Tenemos dos núcleos de predicado nominal (*era, son*) y dos de predicado verbal (*reflejan, ejercieron*); sólo el primero, que opera en el dominio oracional, concuerda en singular: *era*. Los demás núcleos de predicado, ya en el dominio extraoracional, presentan concordancia plural: *son, reflejan y ejercieron*.

En 16 no aparece la relación con pronombre objeto (en el cuadro IV hemos registrado dos casos, en plural). La podemos observar en 17 (antes 7):

17. y la edad que tenemos *tanto mi mujer como yo*, no *nos* permite desplazarnos, como sería nuestro gusto (MA14,232).

EL ORDEN O POSICIÓN DE LOS ELEMENTOS

Finalmente, respecto a la influencia del orden en el caso de los nexos *tanto...como* y *con*, las gramáticas dicen poco, seguramente porque los consideran equivalentes a *y*. Ahora bien, hay una restricción específica: para la concordancia en plural es necesario que los nominales estén directamente enlazados¹¹; si el elemento concordante se intercala, se rompe la unidad de la frase y la concordancia se da en singular, sólo con uno de los nominales, el más próximo.

En efecto, en la muestra predomina el singular cuando el elemento concordante está intercalado, sean cuales sean las demás características de la frase nominal o del elemento concordante, como en 18 y 19:

18. para quien... *tanto da* el grano como la paja (BA29a,394).
19. el París que *yo* nunca *hubiera conocido con mi esposo* (CA13,214).

¹¹ Véase Bello, [1847], § 838.

El mayor número de ejemplos de elemento concordante intercalado se da precisamente con el nexos *con*, por lo que, aunque los nominales sean altamente individuados, la concordancia será en singular, como en el ejemplo 19, o el 20, que anotamos a continuación:

20. *Freud* tuvo que salir también de Alemania por la misma razón, por la persecución judía, y *salió con Ana Freud y algunas gentes* (ME5,71).

Por el contrario, cuando el elemento está antepuesto o pospuesto, nuestros resultados apuntan a una mayor influencia de otros factores distintos del orden, como la individuación, el grado de perfectividad, el dominio o la función sintáctica de los elementos.

Esto se perfila a señalar que el elemento concordante puede aparecer en plural, aunque esté antepuesto, si los componentes de la frase nominal son muy individuados, como en este ejemplo, que ya hemos citado antes (en 7):

21. y la edad que *tenemos tanto mi mujer como yo* (MA14,232).

Y que puede concordar en singular, aunque esté pospuesto, si los elementos de la frase nominal muestran una individuación baja, como en:

22. Decía que *la menta con el aceite* le *producía* como ají, y no lo toleraba (SA22,375).

En conclusión, hemos visto cómo las frases coordinadas por *tanto...como* y muestran una tendencia más alta a concordar en plural que las coordinadas con otros nexos. Esta tendencia se refuerza o modifica por influencia de factores semánticos y sintácticos con diferente peso e importancia. Sería interesante revisar este mismo fenómeno, a partir de los mismos factores, en otros contextos, como en lengua escrita o en habla popular, por ejemplo, con el fin de obtener una visión más amplia sobre su funcionamiento.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS LLORACH, EMILIO (1994), *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
 BELLO, ANDRÉS (1847), *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*, [1847], varias ediciones.

- BLINKENBERG (1950), *Le problème de l'accord en français moderne. Essai d'une typologie*, Kopenhagen, Kgl. Danske Vidensk.
- FÄLT, G. (1972), *Tres problemas de concordancia verbal en el español moderno*, Uppsala, Almqvist & Wiksell.
- GILI GAYA, SAMUEL (1969), *Curso superior de sintaxis española*, 9a. ed., Barcelona, Bibliograf.
- LANGACKER, R. (1990), "Nouns and verbs", en *Concept, image and symbol. The cognitive basis of Grammar*, Berlín-Nueva York, Mouton de Gruyter.
- MARTÍNEZ, JOSÉ A. (1999), "La concordancia", en I. Bosque y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, t. II, Madrid, Espasa-Calpe.
- SOLER ARECHALDE, MARÍA ÁNGELES (2001), *La concordancia de número en español* (tesis de doctorado), México, El Colegio de México.